



Arquitectura contemporánea latinoamericana: Arquitectura *invisible* en Bolivia¹

Myriam Stella Díaz Osorio

MAGISTER EN HISTORIA Y TEORÍA DEL ARTE,
LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Este escrito expone algunas realidades de la arquitectura y el espacio público en dos ciudades bolivianas: Santa Cruz de la Sierra y La Paz. La producción arquitectónica y urbana de Bolivia en los últimos años ha sido poco visible dentro del panorama latinoamericano. Sin embargo, es una producción que requiere una observación detallada, porque propicia la reflexión frente a lo propio y lo global.

Palabras clave: Arquitectura contemporánea, Bolivia, Observatorio, Latinoamérica, La Paz, Santa Cruz de la Sierra

This article presents some realities of architecture and public space in two prominent Bolivian cities: Santa Cruz and La Paz. The architectural and urban production of Bolivia in recent years has been less visible in the Latin American panorama. However, it is a production that requires a close observation, because it revives the discussion between local and global production.

Keywords: Contemporary Architecture, Bolivia, Latin America, La Paz, Santa Cruz de la Sierra



La empresa de considerar la arquitectura contemporánea latinoamericana en extenso, como materia de análisis, es ambiciosa, pero no del todo descabellada. Supone la determinación de un periodo de tiempo establecido como “contemporáneo”, que debe ser equiparable en todas las naciones seleccionadas, y requiere, además, la elección de los aspectos por comparar en la producción arquitectónica de la región; la construcción de parámetros de clasificación que se originen en las respuestas arquitectónicas de cada lugar, y la verificación de estos planteamientos en la realidad del universo de proyectos investigados. Para ello es necesario subdividir la región latinoamericana en zonas o franjas que compartan elementos comunes y que permitan el estudio específico de los países que comprendan, a su vez, una región.

De esta manera, el estudio de la arquitectura contemporánea de cinco países de Sudamérica, denominados “el mundo andino”, ha iniciado mediante la investigación *Panorama de la arquitectura contemporánea latinoamericana 1990-2010*,² realizada por el grupo del Observatorio de Arquitectura Latinoamericana Contemporánea de la Universidad Nacional de Colombia. Este trabajo permitió establecer similitudes entre los procesos proyectuales, búsquedas espaciales y procedimientos constructivos, en la producción arquitectónica evaluada, todo lo cual abrió la mirada hacia procesos similares que se llevan a cabo en todo Latinoamérica. A su vez, la arquitectura de esta región, en los últimos veinte años, presenta fenómenos que obligan a considerar nuevas maneras de entender el territorio, la cultura, la sociedad y la disciplina misma. Por tal motivo es pertinente que se reconozcan las variaciones que se han presentado, como el producto de las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que han ocurrido en sus territorios desde finales de los años ochenta.

La configuración territorial de Latinoamérica devela diversidad de escenarios físicos y culturales, en los que se

desarrollan ciudades lo mismo en las cercanías al mar que en las cumbres más elevadas; son además urbes donde se escucha tango, vallenato, salsa, rancheras, merengue, y la cumbia tiene diversas interpretaciones; lugares donde se brinda con vino, cerveza, aguardiente, ron, pisco o tequila; o bien, se come arroz con frijol, plátano, maíz, arepa, tortilla, papa o yuca, y mucha fruta fresca; sitios donde se habla español, en sus diferentes variedades, o bien, portugués, inglés, francés, o todavía lenguas indígenas como el quechua. Este es, entonces, un territorio insular y continental, multicultural y extremo, que más que fronteras comunes posee emociones y sensaciones ampliamente compartidas. Por otro lado, sus condiciones históricas, políticas, sociales y culturales han producido arquitecturas de estéticas similares, que hoy en día reconocemos en los rasgos prehispánicos, coloniales y modernos de nuestras edificaciones, que se adaptaron a las características propias de lugares extraordinarios, dentro de esta compleja región.

El presente artículo forma parte de las reflexiones alcanzadas, y tiene como propósito específico reconocer los procesos y fenómenos que se presentan en la arquitectura boliviana, construida en los últimos años.³

Bolivia es un territorio que tiene aproximadamente 1 098 581 km².⁴ Cuenta con una población proyectada de 10 426 154 habitantes para el año 2010,⁵ y geográficamente se localiza justo en el centro de Latinoamérica. Al igual que muchos de los países de esta región, presenta un desarrollo polarizado por dos ciudades que marcan el rumbo del resto del país. Por un lado, en la zona oriental, a 483 msnm, y limitando con Brasil se sitúa Santa Cruz de la Sierra, ciudad que

1. Se habla de arquitectura invisible en Bolivia porque en los panoramas recientes, en las bienales y en otras publicaciones, la presencia de proyectos de este país es escasa. Por otro lado se conoce muy poco de la producción arquitectónica de este país.

2. En esta investigación se recopiló y se analizó información sobre la arquitectura contemporánea (entre 1990 y 2010) realizada en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, países que conforman la región denominada “mundo andino”.

3. Para detectar los fenómenos de la arquitectura contemporánea en los cinco países andinos fue necesario indagar tanto en los registros de los colegios de arquitectos como en las bienales locales; ambas fuentes permiten acercarse a los proyectos seleccionados por consenso entre reconocidos arquitectos de la región. Sin embargo, en Bolivia la información relacionada con las bienales es escasa por su poca difusión y su tratamiento meramente local. Fueron, por tanto, otras fuentes de información y la visita realizada a las dos ciudades más relevantes del país, las que permitieron establecer un diagnóstico para esta vacía dentro del panorama latinoamericano.

4. Portal de turismo de la presidencia de Bolivia, www.turismo.com.bo. (Consulta: 10 de octubre de 2012).

5. Datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. Disponibles en www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20412.htm (Consulta: 10 de octubre de 2012).



Figura 1

Localización de Bolivia en América Latina.
Fuente: Autora.

inició su desarrollo económico desde la década que arranca en 1950. En tanto que en la zona noroccidental está la ciudad de La Paz, centro administrativo que alberga a los poderes Ejecutivo y Legislativo del país, y que se localiza sobre la cordillera de los Andes, a 3 600 msnm. Son, por tanto, dos territorios contrapuestos: la gran altitud andina de La Paz en contraste con la sierra plana y húmeda de Santa Cruz de la Sierra; los andes *versus* la selva; el frío y el calor; la montaña y el valle, dualidades en un mismo territorio.

Pese al preámbulo aquí esbozado, podría decirse que uno de los fenómenos característicos de la arquitectura boliviana lo constituye la carencia de una plena identidad, ya sea local o nacional, situación que se reconoce en las dos ciudades que albergan la mayor producción arquitectónica. Así, Santa Cruz de la Sierra es una ciudad altamente influenciada por los modelos externos, y cuyos arquitectos están comprometidos con incorporarse al esquema de la *globalización*.⁶ Su arquitectura, por ende, se caracteriza por el uso predominante del concreto, lo cual produce resultados formales que evocan la idea de contenedores, aunque en ocasiones estas formas reconstruyen procesos compositivos por contraste de volúmenes y planos. En La Paz tampoco es posible encontrar una particularidad dentro de la producción arquitectónica. Las manifestaciones ahí presentes se enmarcan dentro de los contextos que hemos denominado *valor por lo público* y

conciencia ambiental, si bien por ser una ciudad más antigua y consolidada, en ella se han realizado obras que incrementan la edificación de la ciudad, transforman lo existente o amplían sectores, pero sin elementos unificadores en cuanto a sus formas, materiales o expresiones.

SANTA CRUZ DE LA SIERRA

Santa Cruz crece dentro de las vastas llanuras del suroriente boliviano. Desde la década de los años cincuenta comienza a configurarse como una *típica ciudad concéntrica latinoamericana* donde se ha forjado la sociedad pujante que lleva a esta región a ser una de las más importantes para el país por su desarrollo industrial y económico.

La arquitectura cruceña ha fluctuado entre lo local y lo foráneo, su situación de heterogeneidad ha sido constante y aún se evidencia tanto en las edificaciones que subsisten como las que han surgido en los años más recientes. Esto deriva en una señalada falta de identidad, reconocida incluso por sus propios arquitectos. Parte de esta condición radica en que en un principio, la tradición constructiva y los propios

6. A partir de los análisis de la información recopilada, y de su debate en el grupo del Observatorio Colombia, se establecieron tres contextos en los cuales se ha desarrollado la arquitectura contemporánea del mundo andino: a) *Globalización*: entendido como el eje que mantiene a los arquitectos dentro de los intereses de las lógicas culturales internacionales y otros mecanismos de la globalización. b) *Valor por lo público*: contexto que plantea un marcado interés por validar la postura social de la arquitectura y establecerla como un elemento que puede disminuir las distancias sociales, privilegiando lo público sobre lo privado. c) *Conciencia ambiental*: contexto que responde a la realidad del deterioro ambiental y sitúa a los arquitectos dentro de una intención de preservar las condiciones físicas, culturales y simbólicas de las regiones latinoamericanas, apelando a las lógicas sostenibles, a la rehabilitación, el reciclaje y las prácticas culturales como método de salvaguardar lo existente de manera responsable.

materiales eran limitados; de esta manera, el ladrillo cocido y las maderas de la zona fueron los protagonistas, pero sin un desarrollo constructivo significativo. Sin embargo, la apertura de la ciudad hacia el sur del continente y hacia el interior del país, a través de las vías férreas, gradualmente fortaleció el comercio de materiales que enriquecieron el proceso constructivo ya iniciado.

Luego entonces, el origen de la forma de la ciudad responde a influencias de los países vecinos. En 1947 fueron técnicos argentinos quienes desarrollaron el primer plan regulador de la ciudad que abarcó sistemas de acueducto, alcantarillado y pavimentación de vías. No obstante, en 1958, tras la apertura de una convocatoria *internacional* para la elaboración del plan urbano de Santa Cruz, los polémicos ganadores fueron los representantes de la firma italo-brasileña Techint,⁷ quienes, a cargo del arquitecto alemán Phillip Lohbauer, radicado en São Paulo, propusieron la organización de la ciudad de manera concéntrica, con el fin de concretar un plan que ellos mismos ya habían propuesto en los años treinta para São Paulo. En este proyecto la plaza cívica sería el centro y se vincularía, a través de uno de los ejes principales, con un edificio de 20 pisos que haría las veces de remate. Este remate marcaba los límites de la ciudad antigua y delimitaba el trazado del primer anillo del crecimiento, desarrollado por manzanas en damero (propio de la ciudad colonial latinoamericana), diferenciado de las nuevas fases de construcción.

Fue así que la arquitectura y el urbanismo cruceños, desde sus inicios, resultaron claramente influenciados por modelos foráneos, en tanto que las corrientes de pensamiento que imperaron derivaron también de la formación de sus arquitectos en escuelas brasileñas, argentinas o chilenas, cuyas propuestas se concretaron principalmente en construcciones art decó y neocoloniales en la década de los años cincuenta, y modernas desde los años sesenta hasta entrada la década de los noventa.

No obstante —y como ya lo habíamos anotado— en el siglo XXI, la arquitectura cruceña y sus arquitectos se han



7. Mazoni, Maurizio. *Santa Cruz de la Sierra, una ciudad que busca su espacio*. En *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, núm. 9, 2006. Disponible en: www5.uva.es/iuu/Marcos_R.htm o dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2230707.pdf. Consultado: octubre 2012.

Figuras 2, 3 y 4
Casa de Gobierno, Edificio Guapay y Galería Comercial Paititi.
Fotografías: Germán Fuentes.



Figuras 5, 6 y 7
 Bloque principal; Escalera del Bloque y Patio central y Bloque principal.
 Fotografías: Germán Fuentes.

identificado ante todo con el contexto de la globalización y han buscado incorporarse a los esquemas internacionales. Tal postura obedece lo mismo a la imposición del cliente que a la tendencia particular de algunos profesionales que aducen no sentirse identificados con los discursos locales que se originan al interior del país, y que a la vez comparten afinidades con los discursos arquitectónicos de los países vecinos. Bajo este esquema es que se va imponiendo la conformación en un tercer anillo, más amplio que los otros, compuesto principalmente por una serie de equipamientos educativos recientes, mismos que, en lo general, responden también a modelos formales foráneos. Tal es el caso de la Universidad Técnica Privada de Santa Cruz, del arquitecto Hans Kenning Moreno, quien diseñó este campus dando cauce a su visión personal sobre lo que “debe ser” la academia, en conjunción con la idea del cliente, el cual buscaba causar un impacto sobre la imagen de la escuela privada de educación superior.

Lo interesante de este proyecto es la propuesta de zonas de intercambio académico, como las planteadas en la escalera de acceso al bloque principal o en la plazoleta central, las cuales para el arquitecto son espacios más importantes que las mismas aulas: “para mí, la universidad[...] es un punto de encuentro, es un punto de debate, un punto donde todo mundo [gente de todas las facultades] se encuentra y genera movimiento y genera efervescencia, entonces este esquema, me permitía generar una plaza central a modo de las antiguas plazas”.⁸

Otra universidad, de muy reciente construcción, es la Universidad Privada Franz Tamayo (UNIFRANZ), misma que apela a la configuración de un contenedor ligero a través de la interacción de placas, columnas en concreto y fachadas metálicas flotadas, proponiendo así un edificio que se impone sobre el cruce del segundo anillo con la avenida Bush.

Por otra parte, los desarrollos de edificios corporativos que se están construyendo en los límites del Quinto Anillo obedecen a las dinámicas económicas que han llevado a que la ciudad sea considerada como un sitio privilegiado para la inversión privada. Confirma lo anterior el despliegue de plantas productoras a nivel latinoamericano o multinacional como Yanbal o 3M.

8. Kenning Hans, entrevista personal, realizada en julio de 2011.



Figura 8
 Bloque de UNIFRANZ.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 9
 Edificios Cubo.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 10
 Edificio ITC Tower.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 11
 Render edificio nuevo.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 12

Torre de Ladrillo en Parque Urbano.
Fotografía: Germán Fuentes.

De cualquier modo y más allá de estos imponderables, la presencia arquitectónica en Santa Cruz ha estado marcada por el trabajo de profesionales como Rolando Aparicio, quien diseñara el Country Club Las Palmas, a mediados de los años ochenta. Más adelante irrumpieron los hermanos Fernández de Córdova, y así por ejemplo, Luis Fernández junto con Mario Botta diseñó y construyó las Torres de Ladrillo, emblemáticas puertas de acceso al parque urbano. Y destacaron después los desarrollos privados a cargo de Javier Salinas, Viviana Vaca, Hugo Fiaschetti, Álvaro Mamani y Laura Ponce de León, entre otros, quienes han sido reconocidos por sus obras en la capital cruceña ya en el siglo XXI.

EL ESPACIO PÚBLICO COMO ARTICULADOR DEL CRECIMIENTO URBANO

En Santa Cruz el espacio público y las zonas verdes son escasas, sin embargo, se pueden distinguir algunos que cumplen con su misión de ser puntos articuladores de encuentro entre la densa ciudad. Uno de ellos es el Parque Urbano, el cual se localiza entre el primero y segundo anillo en la zona suroriental de la ciudad, donde contribuye a fomentar las prácticas deportivas. Por otra parte, el tradicional Parque el Arenal y la laguna que en él se extiende fueron de los primeros espacios de esparcimiento construidos para los cruceños; su reciente

revitalización lo ha convertido en un lugar de encuentro y recreación para los visitantes del mercado Los Pozos. El Parque Los Mangales II, también fue readecuado en el último año, con lo cual se fortalecieron las áreas de uso público; así, sus seis hectáreas de flora conservada y protegida emulan ahora las condiciones del jardín Botánico Noel Kempff, destruido por la crecida del río Piraí en 1983. Asimismo, el Parque Urbano de la Autonomía “4 de Mayo”, también llamado Parque de la Juventud, que se encuentra junto al borde occidental de la ciudad, cerca al río Piraí, cuenta con 12 hectáreas de árboles nativos, además de senderos peatonales, canchas deportivas, kioscos para asados y servicios sanitarios, todo ello con el fin de ofrecer a los cruceños diversos espacios abiertos para su disfrute.

Cumpliendo con esta misma función de ser un punto recreativo de encuentro, en el centro de la ciudad se localiza la Plaza 24 de Septiembre, plaza de armas de la ciudad, la cual fue rediseñada en 2004 a través de un concurso de ideas que se llevó a cabo en 2003. Las obras fueron culminadas para la conmemoración de la gesta de independencia. Los ganadores del concurso fueron los arquitectos Virgilio Suárez y Juan Carlos Pedraza, quienes plantearon la ampliación del área ya existente y su integración con las manzanas circundantes que alojan la municipalidad (manzana 5), en el costado norte, y



Figura 13
Plaza 24 de Septiembre.
Fotografía: Germán Fuentes.

la catedral (manzana 1), en el costado sur, ello a través de la peatonalización de las calles Ayacucho, la cual se convirtió en parte del atrio de la catedral, y la calle Junín, misma que ahora es el acceso a la alcaldía.

La reconstrucción de esta plaza se suma a una serie de esfuerzos por parte de la municipalidad que buscan la recuperación del centro histórico a través de la intervención de edificaciones tradicionales y la integración peatonal de las manzanas que rodean a la plaza.

Actualmente el crecimiento radioconcéntrico de Santa Cruz solo se ha visto bloqueado hacia el occidente por la presencia del río Piraí; sin embargo, continúa hacia la zona sur,

extendiéndose hasta casi conformar un séptimo anillo, el cual no termina aún de consolidarse, ni hacia el occidente ni hacia el norte de la ciudad. Las consideraciones sobre la forma de crecimiento de esta ciudad son importantes, ya que es una localidad que ha aumentado su población de manera vertiginosa. Se ha presentado, entonces, un crecimiento desordenado de la urbe en el que perviven tanto el trazo del damero tradicional como el despliegue urbano propuesto por el plan Techint. En las zonas sur y oriente se han consolidado los barrios dormitorio, cuyos desarrollos obedecen a una simbiosis de los dos sistemas mencionados, y que han surgido como respuesta a la masiva migración hacia la región.



Figura 14
Peatonalización de la calle Ayacucho.
Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 15

Panorámica de La Paz.
Fotografía: Germán Fuentes.

Agreguemos que esta ciudad lamentablemente no cuenta con disposiciones claras frente a la construcción y al desarrollo urbano y que tal situación ha provocado un aparente desorden frente a las alturas de las edificaciones, los usos de ciertas zonas de la ciudad, la movilidad y la disposición de espacios públicos y zonas verdes. Sin embargo, en los últimos años, la municipalidad ha desarrollado varios planes que consideran alternativas para el inminente crecimiento urbano, estos comprenden lo mismo el desarrollo de nueva infraestructura vial y la recuperación y preservación del centro histórico y sus edificaciones, que la defensa de la riqueza natural que esta ciudad posee, ello toda vez que en la región existen grandes franjas verdes que requieren de una intervención para la protección de su fauna y su flora, así como de los bordes del río Piraí.

Es entonces esta, una metrópolis con futuro, pero que depende de las buenas decisiones que puedan tomar sus arquitectos, urbanistas y legisladores, quienes deben velar por la construcción de un lugar con identidad, que valore la riqueza de su territorio e identifique las particularidades de su país dentro de Latinoamérica y el mundo.

LA PAZ

La ciudad de La Paz es el centro del poder gubernamental y legislativo de Bolivia. Se asienta en las laderas del río Choqueyapu, el cual, actualmente canalizado, recorre la ciudad de norte a sur. También la rodea la majestuosa cordillera Real, división occidental de la cadena montañosa que hace parte de los Andes sudamericanos, y donde se sitúa el nevado Illimani a 6 000 msnm. Este se levanta al sureste de la ciudad, y es la imagen que resalta en su escudo.

Los españoles llegaron a la región en 1548 y fundaron una ciudad española con su trazado tradicional en damero. En la plaza Murillo situaron la catedral y el cabildo. El trazado de manzanas cuadradas continuó hasta que la expansión de la ciudad se encontró con las variaciones topográficas de las laderas, de esta manera aparecieron manzanas asimétricas sobre diversas porciones de tierra que conforman hoy la zona construida de la ciudad.

La Paz aumentó su población en las décadas de los años sesenta y setenta debido a la migración hacia la capital. Los nuevos habitantes se asentaron en la periferia, dando lugar a los barrios informales. Con la ciudad de El Alto se consolida el área metropolitana de La Paz y, aunque actualmente las dos tienen gobiernos independientes, es en El Alto donde se asienta la población migrante del resto del país, en viviendas de autoconstrucción en las cuales predomina el bloque de arcilla cocida, lo que le da un color característico a la ciudad, y permiten identificar la “arquitectura chola o popular”.⁹

Las dos ciudades son escenario de continuas manifestaciones públicas que obedecen a los cambios políticos y sociales que han ocurrido en los últimos años, y esto tensiona las relaciones, ya que, por ejemplo, en El Alto se encuentra el Aeropuerto Internacional de La Paz, cuyas operaciones se ven afectadas por los constantes cierres de la vía que comunica a ambas localidades.

Pero esta conurbación—inclusive—es el contexto en el que florece la arquitectura reciente, la cual ha intentado dar respuesta a la necesidad de equipamientos, residencia e institu-

9. Calificativo asignado por el arquitecto Carlos Villagómez.



Figura 16
 Biblioteca de la Universidad Católica Boliviana.
 Fotografía: Germán Fuentes

ciones privadas. Al respecto, destaca el caso de la construcción de edificios para algunas universidades privadas, por ejemplo los que se encuentran en el campus de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Por un lado está la biblioteca del arquitecto Ramiro Muñoz, quien utilizó ladrillo y concreto para generar un edificio monumental, mismo que complementa la actividad educativa del campus. Por otro lado está el café, diseñado por el arquitecto Daniel Contreras, quien con madera, metal y vidrio propuso un agradable espacio de encuentro y pausa en cuanto a las actividades académicas. La crítica en contra es que los dos edificios, divergentes en cuanto a sus respuestas formales, hacen parte del mismo conjunto pero no se relacionan entre sí. Son dos entes independientes que no armonizan, lo cual convierte al campus en una *collage* de edificios. Sin duda ahí existen buenas calidades constructivas y espaciales, pero no constituyen una unidad. Y esto es una clara muestra de lo que pasa en el resto de la ciudad con la arquitectura reciente.



Figura 17
 Café.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 18
 Patio de casa tradicional, hoy convertida en museo.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 19
 Nuevo edificio, hoy convertido en museo.
 Fotografía: Germán Fuentes.



Figura 20
 Escalera edificio nuevo.
 Fotografía: Germán Fuentes.

Afortunadamente, mostrando diferencia en cuanto a intenciones, puede citarse, por ejemplo, la rehabilitación y construcción del nuevo edificio para el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, realizado por el arquitecto Carlos Villagómez. Este proyecto adecua las instalaciones de una casa colonial para recibir salas de exposición y además adiciona un edificio al conjunto, pero este, aunque excede la altura de las construcciones coloniales de la zona, se mantienen neutro al ser un elemento blanco que se levanta

sobre los tejados de barro. Esta intervención es cuidadosa y demuestra la postura respetuosa del arquitecto, quien además ejerce una postura crítica frente a la arquitectura local, regional y latinoamericana, muy valiosa para la producción del país.

Otra dimensión de la arquitectura construida obedece a los "rascacielos", los cuales se dispersaron a lo largo del eje vial de la ciudad. Estos trajeron aires de progreso y novedad, en lo general por cuenta de las grandes empresas que aquí

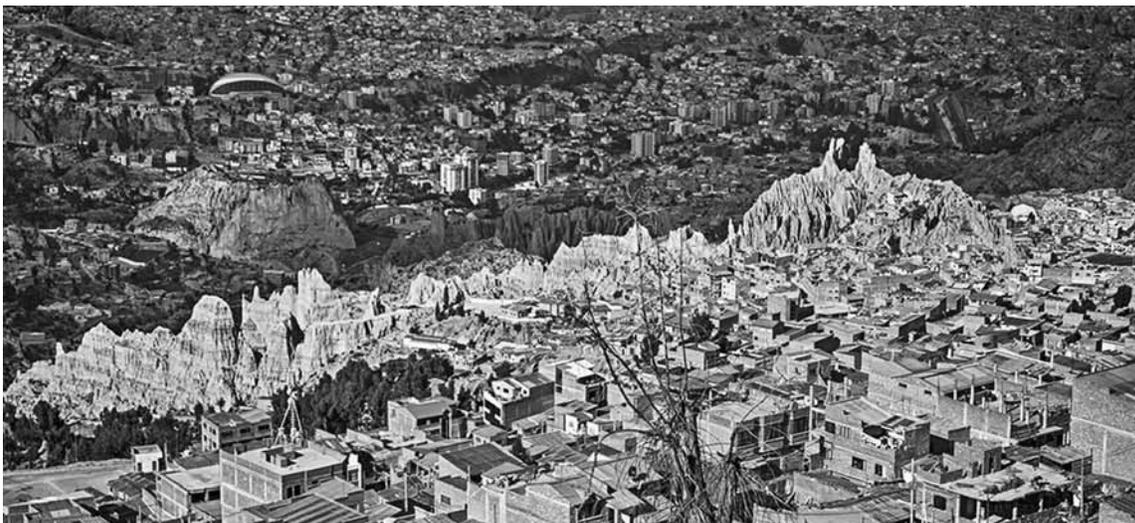


Figura 21
 Desde El Alto hacia La Paz.
 Fotografía: Germán Fuentes.

situaron su centro de acción e implantaron una nueva altura dentro de una imagen urbana sumergida en la hondonada de una montaña. Por otra parte, la migración hacia la zona sur, activó el mercado residencial y su respectiva producción arquitectónica, en barrios como Calacoto, San Miguel e Irpavi, donde se han construido infinidad de casas privadas y edificios de departamentos.

Fuera de lo anterior, pero no en menor medida, el resto de la construcción en esta urbe obedece a edificaciones de carácter popular, la mayor parte de las cuales no cuenta con asesoría de arquitectos. Son construcciones que se encuentran en las zonas residenciales populares e informales de la periferia, tanto de La Paz como de El Alto, si bien un verdadero factor de alarma lo constituye la construcción masiva de casas sobre las laderas, sin consideración por los problemas topográficos, lo cual ya ha ocasionado víctimas mortales debido a los continuos impactos derivados de deslizamientos, quiebres del terreno y circunstancias similares.

ESPACIO PÚBLICO Y CALIDAD DE VIDA PARA LOS PACEÑOS

Al igual que en otros lugares del continente, la intervención, creación y recuperación de los espacios públicos en La Paz ha comenzado a tener importancia para la municipalidad. De esta manera, las diferentes administraciones que han gobernado durante la primera década del siglo XXI han desarrollado intervenciones que cambiaron la apariencia y la calidad de vida de los paceños.

Algunas de las plazas tradicionales fueron readecuadas de acuerdo con las dinámicas de los sectores que las contienen, es decir, respondiendo a la necesidad de, por ejemplo, brindar espacio público a dos actividades relevantes como la educación y el comercio. De esta manera, la Plaza Bicentenario obedece a la recuperación y creación del espacio público frente al monoblock de la Universidad Mayor de San Andrés.¹⁰ Esta intervención consistió en la construcción de una plazoleta sobre la depresión vial de la avenida Villazón, junto con la intervención de los bordes del lugar y la ampliación del flujo vehicular del sector. La obra fue inaugurada en 2010 y proporciona un espacio libre, adecuado para los estudiantes y para todos los paceños.

10. Universidad pública.



Figuras 22, 23 y 24
Avenida Villazón, Bloque UMSA y Plaza Bicentenario.
Fotografías: Germán Fuentes.



La Plaza Eliodoro Camacho, por su parte, fue construida para acoger al mercado informal que se desarrollaba bajo las vías de la avenida Simón Bolívar y Calle Bueno.¹¹ Además de la plaza, se construyó un edificio de locales comerciales, donde operará el mercado de manera más salubre y eficiente. Esta obra, también inaugurada en 2010, ha sido sede de diversos eventos lúdicos, cívicos y sociales, convirtiéndose un espacio de gran apropiación por parte de los paceños. La plaza, además, actúa como un mirador sobre el Parque Urbano y enfoca al Illimani desde una agradable perspectiva.

La construcción de la plaza atrio de la iglesia San Francisco adoptó un espíritu similar, con la idea de mejorar el sistema vial de la ciudad, proporcionar equipamientos y ofrecer nuevos espacios públicos. Fue una intervención que planteó la ampliación del túnel vehicular desde la avenida Figueroa hasta la avenida Montes, para asimismo proporcionar acceso al atrio de la Iglesia San Francisco y a la Plaza de los



Figuras 25, 26 y 27

Plaza Camacho, Mercado Camacho y Parque Urbano Illimani.
Fotografías: Germán Fuentes.



11. www.fmbolivia.com.bo/noticia25119-inauguran-plaza-eliodoro-camacho-como-area-de-recreacion-y-de-ordenamiento-vehicular.html.
Consultada: julio 2011.



Figura 28
 Construcción PLaza San Francisco.
 Fotografía: Germán Fuentes.

Héroes, al norte de esta, con lo cual se consolidó una amplia explanada que recibe a los cientos de usuarios del mercado Lanza, la calle del comercio y de la propia iglesia.

En esta misma zona se dio paso a la construcción del nuevo mercado Lanza, gran infraestructura que pretende albergar la concentración de comerciantes que se localizó sobre el espacio público durante muchos años. Esta monumental construcción consta de galerías y rampas donde se sitúan los locales para los comercios. Su forma de cinta que zigzaguea sobre el área urbana es solo una ilusión formal, porque al interior resulta un espacio caótico y estrecho para la actividad que allí acontece. Sin embargo, constituye la nueva fachada de la plaza de los héroes, y un mirador más de la ciudad desde la zona norte.

El Parque Urbano Central es un proyecto de 39 hectáreas de “vacío verde”, que se conforma entre la zona noroccidental y la zona suroriental de la ciudad. Su propósito fue generar una adecuada transición entre lo urbanizado y lo vacío. Este parque se diseñó a partir de un concurso internacional, abierto en julio de 2001, y el premio se concedió a los arquitectos alemanes Axel Lohrer y Ursula Hocherein. “Los componentes del Parque son el paisaje y estructura verde, el espacio público, los equipamientos, la infraestructura y redes de servicio, proyectos todos de lineamientos conceptuales del proyecto premiado en un lenguaje arquitectónico contemporáneo y apropiado para La Paz.”¹² Actualmente las obras del parque Urbano Central aún no se terminan, pero en su gran mayoría son ya una realidad.

12. www.eldiario.net/noticias/2004/2004_04/nto40425/5_12nal.html (Consulta: 10 de diciembre de 2012).



Figuras 29 y 30
 Mercado Lanza.
 Fotografías: Germán Fuentes.



A pesar de los comentarios en contra que han suscitado las intervenciones en el espacio público paceño, considero que estas son dignas de tomarse en cuenta, toda vez que han brindado espacios de encuentro para la gente y asimismo apropiación por parte de los ciudadanos.

Del mismo modo debe mencionarse la labor de la empresa Emaverde, la cual aunque también polémica, ha despertado interés por el espacio urbano a través de su labor de embellecimiento y mantenimiento de espacios públicos mediante vegetación y mobiliario, pues —a pesar de todo— ha brindado una apariencia más amena a la ciudad.

Aunque con intervenciones limitadas, otras ciudades de Bolivia destacan cuando se habla de arquitectura. Así, el museo Tiwanaku, del arquitecto Carlos Villagómez, se encuentra situado en el departamento de La Paz, pero en la provincia de Ingavi, a 70 km de la capital. Es un proyecto que ha sido reconocido por su apropiación e interpretación de las tradiciones prehispánicas de la cultura Tiahuanaco, originaria de este territorio. En él se incorporó al diseño el concepto del patio centralizado como recurso para disponer una intervención respetuosa, la cual contribuye lo mismo a enfocar y valorar las piezas que en la sala se exponen, que a pondera la importancia del lugar, símbolo de la cultura misma. Con esta actitud se evita caer en convencionalismos formales propios de la llamada “arquitectura contemporánea” que suelen desviar el carácter conmemorativo de proyectos como este.

Por otra parte, en Sucre se construye el nuevo campus para la Universidad Andina Simón Bolívar.¹³ Su primera fase ya fue concluida, y evidencia una acertada reflexión arquitectónica

13. Este proyecto se ha destacado en la Bienal de Arquitectura Boliviana del año 2010 donde obtuvo el primer premio y ha participado en la Bienal de Venecia en 2012, donde logró una mención.

alrededor del contexto colonial de la ciudad. A cargo de Luis Ignacio Gallardo y Andrés Costa du Rels (representantes de la nueva generación de arquitectos bolivianos), en este proyecto el color blanco, las tipologías arquitectónicas reinterpretadas, las ventanas que enmarcan la ciudad, el tratamiento de la luz e incluso el uso de los materiales, apelan a la tradición de las ciudades coloniales. Además, el programa se desarrolla cumpliendo con los estándares dimensionales, y propicia espacios coherentes con el uso educativo que representa.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La producción arquitectónica en Bolivia es fuerte, pero entre otras causas, la ausencia de publicaciones que la registren ha determinado su invisibilidad dentro del panorama de la arquitectura latinoamericana. Sus arquitectos además no se han preocupado lo suficiente por darse a conocer: las bienales locales son escasas (suman apenas 11 en La Paz y cuatro en Santa Cruz de la Sierra, en los años recientes), y además no se han generado compilaciones de las mismas; asimismo, la participación en otros eventos internacionales tiende a ser de lo más esporádica.

La producción de revistas o impresos relacionados depende casi exclusivamente de las administraciones de los colegios de arquitectos, situación que pese a la inconstancia no las hace menos interesantes. Al respecto, destacan la revista *Tectura* y la publicación sobre temas urbanos *Oikos*, ambas promovidas por el Colegio de Arquitectos de la Paz. En Santa Cruz se edita la revista *Arquitectura Cruceña* desde 2006, con el fin de dar a conocer la labor del Colegio de Arquitectos local y constituye una buena referencia para comprender los procesos arquitectónicos y urbanos de esa ciudad. Otras publicaciones fundamentales vienen a ser los libros *Arquitectura en Bolivia* (1995), colección SomoSur, de la editorial Escala, y el libro *Arquitecturas hoy en Bolivia. Prácticas y estéticas Urbanas*,



Figuras 31, 32 y 33

Álvaro Mamani, Javier Salinas y Cyndy Rivero, Viviana Vaca y Sandra Gil.

Paneles de la exposición "Aprendiz de Mago 2010".

Fuente: Fernando Martínez Montaña.

(2004), editado por la Fundación Simón I. Patiño. Ambos textos ayudan a esclarecer este panorama y muestran de manera reflexiva algunos de los más destacados proyectos que se realizaron en las ciudades más importantes del país a partir de los años noventa.

Cuatro generaciones de arquitectos perviven y participan de la construcción de este país. Algunos de ellos, como Juan Carlos Calderón, Gustavo Medeiros, Ramiro Muñoz, los hermanos Fernández de Córdova y Rolando Aparicio, han marcado el curso de la historia; las nuevas generaciones y sus proyectos se han dado a conocer en buena medida gracias a la iniciativa del arquitecto Fernando Martínez, quien ha realizado dos muestras de arquitectura específicamente dedicadas a difundir la obra de sus colegas menores de 40 años, provenientes de todo el país. Aunque esta muestra es solo local, ha abierto la posibilidad de conocer los nuevos proyectos, los cuales en su mayor parte guardan relación con la promoción privada, pero sin duda hacen aportes significativos a la arquitectura latinoamericana y se identifican con búsquedas similares a los de otros arquitectos de la región.

En el recorrido que aquí hemos expuesto, aún al acercarnos de manera desprevenida a las realidades de las dos ciudades más representativas, nos encontramos con experiencias que felizmente nos recuerdan que este territorio, situado en la mitad de Sudamérica, está igualmente comprometido con la arquitectura latinoamericana. Los hallazgos en cuanto a calidad en las búsquedas espaciales y en la preservación de las tradiciones, sitúan a los arquitectos bolivianos y a sus obras dentro de clasificaciones de intencionalidades y respuestas formales, que los integra nuevamente a este panorama.

La invisibilidad de la arquitectura boliviana, a la que aludimos en el título de este artículo, se sustenta en el poco reconocimiento a la incipiente labor planificadora y normativa de

sus ciudades y la escasez de sus construcciones; no obstante, es necesario comprender que en Bolivia se está iniciando apenas un proceso de consolidación de la labor del arquitecto como parte importante del desarrollo de las ciudades, a través de sus propias intervenciones arquitectónicas y la correspondiente crítica a sus propios métodos. En ese sentido, es necesario que se promueva aún más la reflexión sobre la identidad de las ciudades y sus culturas, buscando que la arquitectura se consolide como reflejo de las realidades de un pueblo. Por otro lado, hay que reconocer los fenómenos y particularidades de la arquitectura ya existente, porque es mediante ellos que se originará el fructífero debate frente a lo local boliviano, lo regional latinoamericano y lo plenamente global.

BIBLIOGRAFÍA

- BARACCO, Juvenal *et al.*, *Arquitectura en Bolivia. Una aproximación a lo desconocido*, Bogotá, Universidad de los Andes/Escala, 1995.
- COLEGIO DE ARQUITECTOS DE SANTA CRUZ. *Arquitectura Cruceña 1956-2006*, Santa Cruz de la Sierra, Colegio de Arquitectos de Santa Cruz, 2006.
- COLEGIO DEPARTAMENTAL DE ARQUITECTOS DE LA PAZ, *Revista Tectura*, núm. 7, septiembre de 2004.
- PENTIMALLI, Michela (Coord.) *Arquitecturas hoy en Bolivia: prácticas y estéticas urbanas*, La Paz, Fundación Simón I. Patiño, 2004.
- SOCIEDAD DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES, Colegio Departamental de Arquitectos de la Paz, *Revista Oikos*, núm. 1, diciembre de 2009.